

1 de JUNIO 2006

## **EL TIEMPO EN EL CUERPO**

¿Qué significa el tiempo en nosotros?

Realmente si fuésemos francos con nosotros mismos diríamos que el tiempo no existe. El tiempo no es más que una experiencia. Y es ahí donde entra la opción de pasado, presente o futuro

¿Por qué realmente no existe el tiempo? Porque si nos metemos en una experiencia pasada, la revivimos ahora, aunque la hayamos vivido en el pasado. Cierras los ojos y te acuerdas, revives la experiencia, por ejemplo, de la primera vez que has cogido a un niño recién nacido; lo vuelves a sentir en tus brazos. Te pones en esa experiencia, sientes lo mismo que sentiste en aquel momento. Con lo cual, vemos que el tiempo no existe. Depende de la visión que nosotros tengamos.

En la conciencia no existe el tiempo. En términos de consciencia, donde somos conscientes de lo que somos, donde nos empezamos a identificar con lo que somos, ahí si existe el tiempo.

Hoy vamos a hablar de ese tiempo que nos identifica con nosotros mismos; el tiempo que nos mete en nosotros; el tiempo que nos condiciona; el tiempo que nos hace comprendernos a nosotros mismos. Niégalo todo, y ya no hace falta que haya tiempo; pero como no estamos negando todo, como nos estamos identificando con todo. Ahí es cuando nos metemos en la patología. Y esa patología está inscrita en el cuerpo.

Hoy vamos a ver cómo el tiempo está inscrito en nosotros. Lo relacionaremos con los cuatro puntos cardinales, para saber si algo viene del pasado, si viene del futuro, y hacia dónde vamos y de dónde venimos.

Si la enfermedad viene del futuro o viene del pasado.

Y recordemos, en términos de conciencia, el tiempo no existe. En términos de consciencia el tiempo existe.

La consciencia es el proceso donde tú te identificas con algo. Es decir, yo me identifico con mi nombre. Me llamo Enrique, es el nombre que me han puesto mis padres, es el Enrique que un día fue al cole y al que llamó la primera vez un profesor; me empiezo a identificar con mi nombre; pero yo no soy mi nombre. Yo soy muchísimo más que mi nombre.

En términos grupales no existe el nombre. Estamos trabajando la desidentificación con nosotros mismos para generar un alma grupal, que es el camino del tibetano.

Vamos a ir cobrando consciencia, ¿para qué? Para hacer lo de siempre: “llegas a un conocimiento concreto; ese conocimiento concreto lo asumes, lo experimentas en ti, y una vez que lo experimentas en ti, ya se vuelve una verdad consciente; lo aprehendes, no te preocupas ya de ese proceso ni de cómo se realiza tal acto y pasas a otra cosa”.

El proceso del aprendizaje es así, abandonarte de lo que has aprendido, para no quedarte con nada y siempre dejarse fluir.

Como se nos ha explicado habitualmente en el tiempo hay un pasado, un presente y un futuro. De nuevo la ley del tres, los tres elementos, o sea que cuando hablamos de términos del tiempo, hablamos de consciencia; pero ya a un nivel muy elevado, porque se generaron los tres atributos: la acción, la reacción, la relación.

La relación siempre está en el presente. El presente es el que nos mantiene en la relación. La relación de ese presente, es la escucha. Quien escucha está en presente, quien está en presente, escucha; porque el presente es el regalo, es escuchar, es conectarte con la vida. El que escucha se olvida de sí porque está escuchando; el que escucha genera el vacío; el que escucha no se identifica ni con el proceso pasado, ni con

el proceso futuro. El presente es la escucha interior. Eso es meditar. Meditar es estar en presente, no identificándote nada más que con el presente.

Meditar no es relajarse.

El que comenta, -“¡anda! se me ha pasado la tarde sin darme cuenta”; eso significa que está en el presente; ha perdido la consciencia, la noción del tiempo, porque se ha liberado del pasado. El pasado son los condicionamientos; y se ha desprendido del futuro que son las ilusiones.

No es malo tener ilusiones, ni condicionamientos. No hay nada bueno ni malo. Si nos metemos en los juicios, ya empezamos en la dualidad, y nos desidentificamos de lo que realmente venimos a hacer aquí, que es generar una conciencia de grupo desidentificándonos de nuestro propio ser, para generar un campo mórfico de conciencia que sea unísono.

Para crear ese campo mórfico de conciencia, siempre hay que cumplir unos requisitos: olvídate de ti, trabájate los apegos, trabájate las ilusiones, trabájate los condicionamientos, trabájate la educación.

Estamos todo el día juzgando, colocando adjetivos.

Vivir sin adjetivos es meditar.

Cada vez que emitimos un juicio estamos haciendo que esa onda de forma, que estaba en el espacio, tranquila, en el vacío absoluto, sin tener ninguna resonancia con nada, ahora, al emitir un juicio, un pensamiento, una acción, esa onda de formas se materializa, y materializamos nuestro juicio

Habitualmente no somos conscientes de esa materialización.

Lo que hacemos en sanación es que se materialice el pensamiento; esa persona está en una onda de forma, está en la materia, contactamos con su proceso de evolución del universo y le ofrecemos la posibilidad de que materialice otra cosa, de que se materialice la salud. Es ella la que decide la materialización de la salud porque ella ha decidido “me gustaría curarme”, y aparece un grupo de sanación. No es que aparezca el grupo de sanación y viene la persona que se va a curar, no; esto se produce al revés, surge porque hay una necesidad del ser humano.

Estamos hablando en términos de conciencia, este proceso que es muy etérico, que parece muy sutil, se materializa en nuestro cuerpo. Este proceso temporal de pasado presente y futuro, se materializa en nuestro cuerpo.

¿Cómo se materializa en tu cuerpo?.. Veamos qué pasa con el globo terráqueo. Si cogemos la tierra, vemos que tiene un eje, el que va de norte a sur, tiene otro eje horizontal y tiene un eje de profundidad. De nuevo tres ejes, tres atributos, tres energías. De nuevo acción, reacción, relación. De nuevo la ley del tres: eje eléctrico, eje magnético, eje reticular.

Entonces ¿qué ocurre? ¿Qué hay dentro de ti? Porque esa tierra está metida dentro de nosotros. Eso es un campo de conciencia; en un momento dado necesito experimentar el proceso de la materia, y surge la materia. Lo primero fue la tierra, y luego surgimos nosotros. Pero nosotros venimos de la tierra, venimos del agua, por eso el 80% de nuestro cuerpo es agua, y esa agua viene de una materialización del big-bang. Y el big-bang ¿de dónde viene? De un patrón de forma, de un patrón de organización, que en un momento dado decidió organizarse.

( Y aquí podemos nombrar a Chacón con su producto el bio-bac, que no produce efectos secundarios; él investiga la filogénesis, el origen de la vida, estudia las proteínas; lo que descubre Chacón es que el origen de todas las enfermedades está en el agua; porque en el agua es donde surgen los aminoácidos y en el agua surgen las proteínas; esas proteínas son las que nosotros tenemos dentro, forman parte de nuestras

células, son nuestros ladrillitos. Y si esos ladrillitos, en un momento dado, deciden polarizar la luz de otra manera, se produce la muerte, porque ya no se resuena a la luz polarizada en esta dimensión humana.)

Esos patrones de forma que se van identificando, siguen unas leyes.

Primero estaría la conciencia, que es la no-identificación. Un poco más abajo estarían los cinco elementos, éter, aire, fuego, agua, tierra; un poco más abajo estarían los tres atributos, acción, reacción, relación. Esto se va densificando y aparece la materia.

Pero en el momento que aparece la materia se siguen las leyes de la materia. Cada estado tiene sus propias leyes. Luego, todas están interconectadas porque todo son fractales de fractales; es decir, que aunque uno vea un trocito muy pequeñito de algo, que aparentemente no tiene nada que ver con el todo, este trocito sí tiene que ver con el resto. Todo esta interconectado; lo que pasa es que no somos conscientes de esta interconexión; es decir, estamos constantemente proyectando, pero nos metemos cada vez más en nuestra introyección de nosotros, lo que nos hace creer que somos individuales; y no es así, todos somos individuos interconectados, somos una misma especie, es la especie de la humanidad.

Depende de donde ponga uno el punto de observación las cosas son normales o no. Por eso cuando uno oye hablar a un iluminado es normal que exclame: -“¡qué barbaridades dice este tío!”. Él está hablando desde un nivel de conciencia al que tú no puedes llegar. Pero hay que hablar de los diferentes pasos de conciencia que van desde lo más denso de la materia hasta lo más sutil, lo más sutil de lo más sutil.

Entonces si coges una amplia banda de frecuencias, todos entran. ¿Quién hizo que todos entrasen? Los fractales, la noción de fractal, que es: imaginemos una bola de cristal, esa bola de cristal se cae al suelo y se rompe, todos los cristales contienen una parte de la bola de cristal, o sea, la unión de todos los trozos forman la bola, y todos contienen la misma información de la bola porque todos han sido bola de cristal.

A nosotros nos pasa exactamente lo mismo. ¿Qué somos realmente? ADN. El ADN se encuentra en el núcleo de las células, es una antena, una cadena molecular, portadora de los factores hereditarios que tiene cinco elementos: adenina, guanina, citosina, timina y uracilo; cada uno de ellos se corresponde con uno de estos elementos: éter, aire, fuego, agua, tierra y cada elemento se corresponde con un dedo, con lo cual, en nuestra mano tenemos el ADN. En el pulgar tenemos el éter, que es la adenina; entonces podemos decir, aquí pongo adenina y lo pongo en mi hígado ya que tengo una insuficiencia hepática.

Éter, dedo pulgar; índice, aire; medio, fuego; anular, agua; tierra, meñique. Adenina, guanina, citosina, timina y uracilo.

Allí donde tu pongas tu identificación pones tu proceso. Hasta que nos demos cuenta que la humanidad, desde el punto de vista médico, va a pasar de este sistema que se está resquebrajando; porque es imposible mantener económicamente el sistema que se ha creado, al menos el de salud. Entonces surgirá una salud para personas que se lo puedan pagar, y una salud para personas que no se lo puedan pagar. Esa gente que no se la pueda pagar, acudirá a centros de salud “distintos” donde se enseñe que cada uno somos el instrumento de nuestra curación. Y gracias a que surge esa necesidad, surgimos nosotros, no es que surjamos nosotros y surja esa necesidad, sino que venimos a la cola, a la cola de un sufrimiento humano muy grande. Todavía no nos hemos dado cuenta que nosotros somos el instrumento de salud, nosotros creamos salud, somos creadores de salud; pero como no te metas en ese concepto de crear salud, permanecerás en la enfermedad.

La conciencia tiene sus propias leyes, y en el funcionamiento de los cinco elementos hay otras leyes, en la materia hay leyes. Lo importante es tener conciencia de que existen y respetarlas. Nosotros, en este planeta, estamos sometidos a la ley de la gravedad. Y eso es el origen fundamental de todas las patologías del ser humano. ¿Por qué? Porque al meterte dentro de la materia, de la tierra, te sometes a la gran fuerza del imán que te trae hacia abajo; y nos queremos escapar. Filogenéticamente nosotros antes íbamos a cuatro patas, nuestra estructura pélvica está preparada para ir a cuatro patas, no para ir de pie. Entonces, como nos queremos escapar, nos dimos cuenta que la mejor manera de escapar, es alineándote, porque en línea recta el peso de la gravedad es menor, ¿para qué? Para conectarte mejor hacia arriba, eso significa que estamos buscando una conexión; pero esa conexión aún no se produce, es todavía muy difícil porque hay una selección natural propia de la naturaleza, y ¿qué ocurre? Que el hecho de estar de pie, nos enferma. De hecho él siempre pregunta en la consulta si duerme bien el paciente; porque el que duerme bien se está regenerando, se está revitalizando.

El hecho de estar de pie nos hace aprender a soportar la gravedad; como no podemos soportar la gravedad ¿qué ocurre? Me duele el cuello, me duelen las rodillas, me duele el pie, se me hinchan los tobillos. Es que tenemos una cosa, que no se ve, que es el campo gravitacional, y te está tirando hacia abajo.

De hecho en un cáncer, lo que está ocurriendo en términos de gravedad, es que la célula, que tendría que girar en forma levógira que es su sentido natural, modifica su sentido, gira en forma dextrógira, y al girar en forma dextro provoca un agujero negro, ¿por qué? Para soportar la gravedad. Hacia izquierda, elevas y hacia derecha bajas; no es que bajas, es que te alivias con la gravedad. Por eso un cáncer se multiplica tan rápido, porque de repente va al unísono de como gira la antimateria, que son las proteínas dextrógiras.

Nuestro cuerpo, está sintiendo constantemente ese giro dentro de las leyes de la gravedad, estamos sometidos a la ley de la gravedad y hay que aceptarla.

En la ley de gravedad, ya tenemos los diferentes puntos cardinales:

	NORTE, cuál es tu dirección, a dónde vas (frontal)		
	p		
	r		
	e		
OESTE	s	ESTE	
pasado	e	futuro	
	n		
	t		
	e		

SUR de donde vienes ( occipital)

### **Esto es como si fuera la cabeza.**

Según la ley de la gravedad ya tenemos los puntos cardinales

Polo norte, es más frío, más calculador, hacia dónde vamos, es la dirección. Por eso en sintergética, hablamos en estos términos de conciencia; cuando tú estás poniendo un norte, es hacia dónde vas; y si pones sur, es de dónde vienes. ¿Qué es lo que pasa actualmente? Que el sur está lleno de condicionamientos, de focos interferentes de Hamer, de conflictos emocionales, de famosos cardenales. Y tú ¿qué haces con un

cardenal? Hacerle un masajito, para que ese cardenal se disipe, disipamos el ruido, que es disolver.

¿Qué hace un Phi3? Disuelve.

¿Qué hacemos en sanación? Una red grupal amorosa, coge ese sur, de ese foco caliente, de ese tumor, de ese cáncer de pulmón que está agobiado porque cree que se va a morir y disipamos ese ruido. Eso es lo que hacemos en sanación, disipamos el ruido dando calor afectivo; ese calor afectivo, es ese sur que dispersa, y la persona deja de ver su miseria, deja de ver su cáncer, su ombligo, deja de ver su psicosis, su crisis de ansiedad, su esclerosis, ya deja de verse sólo a sí mismo.

Y en un área grupal te das cuenta que vamos a una nueva humanidad.

Si lo vemos en términos de conciencia, en el sur está la víctima. Y a la víctima hay que moverla, hay que removerla, para que espabile.

Esto pasa en la tierra pero es que esto pasa en la cabeza.

Si lo vemos en términos de cabeza, entre el N y el S, el O y el E, se forma una cruz y en medio está el 20 de vaso gobernador, que es el centro de la cabeza. El N es el polo eléctrico, donde están los ojos? En el polo eléctrico está la voluntad y el propósito, tenemos la fontanela mayor que es el arquetipo del padre, no del padre como papá, sino padre como voluntad y propósito. Ese polo es ir hacia adelante.

Pero si vamos hacia atrás ¿qué tenemos? El pasado, que para vivir es el que te permite la gestación, y ¿quién gesta? La madre naturaleza, que está en la fontanela menor.

Entonces en el centro de la cabeza está metido todo el electromagnetismo, toda la tierra metida ahí dentro.

Cuando uno ve en una persona que ahí, en esa parte hay poco pelo, es que se le ha quemado su polo eléctrico, porque siempre está pensando en el futuro; pero si tiene en el cogote, como en la cultura judía, por ejemplo, es manejar desde donde vienes, desde el pasado que te conmueve, desde la madre.

Qué hace la psicoterapia, qué hace una terapia regresiva, disipar ese pasado, disipar el ruido, porque si se generan campos interferentes, nos meten en la patología.

Esos campos interferentes evitan que tú seas libre, permaneces condicionado por el pasado. El pasado existe, pero hay que liberarse de él.

En el cuerpo ¿qué pasa? Delante es norte, detrás es sur, a la derecha el este y a la izquierda, el oeste.

LA PARTE DERECHA, PADRE; LA IZQUIERDA, MADRE; LA IZQUIERDA RECIBE LA DERECHA, DA, EMITE. Si tengo una enfermedad de la parte izquierda es que viene de mi pasado, viene de mis orígenes, viene de mis condicionamientos, de cómo me han enseñado a ver la vida; no de cómo la veo yo; son conflictos con la parte materna.

Un dolor de hombro izquierdo no tiene nada que ver con un dolor de hombro derecho. La izquierda recibe el problema. Entonces si tengo una enfermedad en la parte derecha es que me están parando en mi futuro.

Hay un ejercicio muy simple. Coges el pulso al paciente y ves dónde resuena más en relación a los puntos cardinales, le vas dando vueltas y allí donde resuene ves por donde viene la patología. Es otro término de conciencia.

Ahora, bajamos a leyes más sutiles de la materia. Nos hemos ido a la conciencia, hemos pasado por la ley de la gravedad que es la que nos mete en la patología realmente. La patología surge de la ley de la gravedad, no soporto la gravedad, me duelen los pies me duelen las rodillas; la acidez es porque intento ascender pero no quiero.

Esto para qué sirve en términos de sanación, nos ayuda a elevar la conciencia y a darnos cuenta que no sólo somos un individuo con una celulita mal, sino que ese individuo, ya está relacionándose con la ley de la gravedad, está relacionándose con su entorno, con la tierra, esta relacionándose con todo. Para que nos demos cuenta de las enfermedades, en función de donde estén localizadas, tienen un montón de significados. Es bueno escuchar el significado. El significado es ver detrás del espejo. Es ver detrás de la apariencia, es hacerte trans-aparente, la trans-apariencia es diluir con el paciente, o con el amigo, liberarte de tu ruido del pasado, del ruido del futuro, y entrar directamente en el código del presente, para desde esa escucha interior, dar, si él te lo pide, lo que él necesita realmente, no lo que tú crees que debes darle. Y para eso hay que ser como el cristal, el cristal no hace nada, sólo deja pasar la luz.

Nosotros somos transmisores de luz. En el fondo, dentro de nosotros si hacemos una visualización lo único que hay es, puro vacío.

O sea, estamos en un cuerpo físico, y la ley de la gravedad nos oprime mucho. Si estuviésemos en la no gravedad, o en otro proceso de comprensión, lo notaríamos directamente, no soportaríamos la no gravedad, nuestro cuerpo perdería su estructura.

De hecho las personas que no están sometidas a la gravedad, como los astronautas, empiezan a tener problemas, como la descalcificación, empiezan a no tener calcio, empezaron a tener problemas con los huesos, con los músculos, porque no está preparado el cuerpo a vivir en la no-gravedad. Nuestro cuerpo físico está preparado para la gravedad.

Al conocer esa descalcificación, surgieron los famosos campos magnéticos pulsantes con lo que se ha creado un método de tratamiento. El conocimiento de esos campos magnéticos pulsantes nos lleva a saber que cuando tienes una enfermedad, puede haber una irregularidad en los campos magnético. Así, cuando volvemos a crear, alrededor de ese hueso descalcificado, un fuerte campo magnético, hacemos que el calcio se vuelva a fijar al hueso; porque si no hay magnetismo el calcio no se fija al hueso. Si pones magnetismo el calcio se fija al hueso. A partir de ahí, se desarrolló toda una ciencia de campos magnéticos. Vemos su funcionamiento, por ejemplo, cuando tienes dolores: te pasan una maquinita apropiada y se quita el dolor; esto viene de ahí, viene de ese pensamiento.

Ese magnetismo que provoca enfermedad está lleno de significados. Esos significados nos llevan a saber que debemos liberarnos del ruido, primero eres tú el que se libera del ruido, y luego los demás. Primero eres tú el que toma conciencia de ti, y luego los demás. Primero tú para entrar en ti y darte cuenta que no eres una víctima, eres un producto de la humanidad, y en términos humanos participas en el proceso, pero tú no eres el proceso, sólo participas en él.

Y esto ¿dónde te lleva? te puede llevar a la desidentificación; si alguien no está preparado para identificarse consigo mismo, menos aún para desidentificarse; es decir, el primer paso para conseguir la tras-apariencia y escuchar realmente contigo, empieza por el “yo soy yo”. Empieza por ti. Cuando tú ya estés en tu ser, cuando tú te rematrices, es decir, te des cuenta que has venido al mundo con unos condicionamientos del pasado, fruto de las experiencias de tus padres, que las han metido en ti porque el espermatozoide era de papá y el óvulo de mamá; en ese momento vuelves a tu ser, te rematrices, y dices:

-“¡Anda! pero si soy hijo de los condicionamientos de mis padres”. Ya ahí te puedes desidentificar para entrar en un nuevo plano de conciencia. Y cuando uno entra en un nuevo plano de conciencia, puede ver que todo esto es un teatro; pero hay unos pasos.

Quien se salta esos pasos son personas que están entrando en psicosis, en esquizofrenia, paranoias, porque han saltado a un campo de conciencia donde su cuerpo no estaba

preparado para recibir esa información. Es una cuestión de voltajes. Es como si uno tiene una central eléctrica que va a iluminar una bombilla y la bombilla explota, ¿por qué? Porque esa bombilla se ha metido en un proceso, en un voltaje para el que no estaba preparada.

¿Por qué hacen ayuno los yoguis, y tienen mucho cuidado con la alimentación? Porque ellos en su época eran conscientes que si se ponían a meditar, o a hacer cosas que estaban fuera de la preparación de su cuerpo físico, podían entrar en un proceso de desintegración.

Hay enfermedades que son puro ruido, si intentas llegar a ser trans-aparente, quieres liberarte del ruido, y entonces quieres hacerlo muy rápido. Pero liberarse del ruido tiene un proceso. Ese proceso es el proceso de la humildad, es el camino de la humildad. La humildad significa saber escuchar desde el corazón, significa comprender. Darnos cuenta que todos somos uno; significa perdonar, significa ayudar. Hacer las cosas con más sentido con más significado; ya no buscas ser mejor que el otro, simplemente lo que buscas es estar en ti.

Y ¿cómo se consigue la humildad? Mediante la prudencia. La prudencia es el arte de la escucha. Con lo que se vuelve a lo mismo: “estar en el presente”.

Al principio ¿con quién es con quien hay que trabajarse la humildad? Con el que uno tiene mas fricción. Y en este caso es con la enfermedad.

Resumen de lo hablado:

Somos conciencia.

En la conciencia tú no te identificas con nada. Es la renuncia de todo para llegar al vacío.

La conciencia va conectando con tus necesidades y va generando los 5 elementos, los 3 atributos, va generando materia. En el momento que aparece la materia aparece la ley de la gravedad. Somos hijos de la gravedad. Estamos de pie gracias a la gravedad. No podemos saltar mucho, por la gravedad. No podemos volar.

Esa gravedad genera un cierto tipo de enfermedades. Y esa gravedad nos informa del tipo de esas enfermedades, dentro de la ley de la materia.

En las leyes de la materia nos hemos dado cuenta que, existen los dos polos: N y S, E y O.

Estos puntos cardinales están dentro de nuestro ser. Porque nosotros somos fractales de todo esto. Tenemos la información de todo el cuerpo terrestre, de todo el magnetismo terrestre, de todas las leyes terrestres, de los 5 elementos, de los 3 atributos, de la conciencia; en nosotros está todo, porque somos un fractal.

En términos de fractales, cuando vemos una persona que se sana aquí, nos sanamos todos, porque somos todos parte de lo mismo.

En el norte está la voluntad, el eje eléctrico, el padre, la fontanela mayor, hacia donde voy.

Sur: la rematrización que es la escucha de los significados de tu vida, que es decir de dónde vengo, lo que me ha pasado, miro hacia atrás y me doy cuenta que soy un espermatozoide, un óvulo, un papá y una mamá que han metido sus cosas dentro de mí, que no era más que la identificación de sus cosas. Fontanela menor que es la madre

Luego en el eje derecho vemos que si tengo enfermedades aquí es porque estoy haciendo cosas que no se corresponden con lo que debo hacer.

Y si son de la parte izquierda son enfermedades que recibo yo porque no me protejo lo suficiente, y vienen del pasado.

El izquierdo recibe y la mano derecha da, emite

Si tengo enfermedades de mi lado derecho, es que en mi ideación futura me estoy quemando en algo. Es ampliar la comprensión de la enfermedad sobre el cuerpo.

Esto significa que cuando hagamos sanación y digamos fontanela mayor, estamos metiendo todo el arquetipo del conocimiento eléctrico, del arquetipo de la voluntad.